

Lacanas. Miguel VIII intervino directamente protegiendo á uno de los pretendientes al trono, Juan Asen III, de la familia real de los Asenidas á quien casó con su hija Irene, y despues de una dura lucha consiguió en 1279 sentarle en el trono que habia dejado vacante al usurpador Constantino, cuya viuda María quedó por lo pronto eliminada.

Durante todo este tiempo Cárlos de Anjou habia suspendido las hostilidades directas, pero no habia renunciado á la guerra ni á sus proyectos de conquista y de desquite. Aunque el emperador desposeido, Balduino II, habia fallecido en el mes de octubre del año 1273 en la Pulla y habia sido sepultado en Baroli, dejó un hijo, llamado Felipe, que pocos dias antes de la muerte de su padre se habia casado con la princesa Beatriz, hija del rey de Nápoles, como heredero del título y pretensiones de su padre al trono de Constantinopla; título y pretensiones que se transmitieron de pretendiente en pretendiente durante siglos, del mismo modo que la serie de patriarcas católicos romanos de Constantinopla, por supuesto tambien meramente titulares, casi todos obispos venecianos á quienes su gobierno patrio solia colocar diligentemente en los dominios que poseia en Grecia. En 1308 la república agregó definitivamente á este patriarcado titular el obispado de Negropono. Hasta fines del siglo xv se siguieron nombrando estos patriarcas.

Por supuesto el rey Cárlos de Nápoles estaba muy lejos de considerar los derechos de sus predecesores al trono de Constantinopla como una pretension vana, y en su consecuencia trabajó con afán reuniendo todos los medios diplomáticos y militares para apoderarse de un golpe de la capital del imperio como habian hecho en su tiempo Dándolo y el marqués de Montferrato; pero Miguel VIII que en materia de sutilezas y arterías políticas estaba á la altura de los emperadores de la familia de los Basilio y de los Comnenos, se valió de la mediación del papa Nicolás III que regia la Iglesia desde el año 1277, y conjuró la tempestad exterior. En cambio se aumentó el descontento del clero bizantino á medida de las exigencias de los legados del papa; y á no haber cambiado la escena política por efecto de un suceso tan trascendental como imprevisto en la isla de Sicilia, que impidió al rey de Nápoles continuar sus proyectos agresivos, cabalmente cuando ni el papa podia ya escudar al emperador, acaso la arriesgada política de Miguel VIII le habria costado el trono y la vida.

Desde 1278 fué empeorando visiblemente la situacion del imperio, en cuyo año activó el emperador mas que nunca las operaciones contra los franceses en el Epiro y contra la casa de los Angelos; pero el rey Cárlos dió el mando en jefe en aquella region al eminente capitán Sully, y cerca de Farsalia Juan Angelos derrotó á un ejército imperial. El 22 de agosto de 1280 espiró el papa Nicolás III; le sucedió Martin IV, natural de Francia y enteramente adicto al rey de Nápoles, y para acabar de oscurecer el horizonte político del imperio bizantino el czar Juan Asen III, el protegido y amigo del emperador Miguel VIII, no pudo sostenerse en el trono. Lacanas volvió á sublevarse y destruyó en el verano de 1280 dos cuerpos bizantinos enviados al auxilio del czar. Entonces el cuñado de este Jorge Terteriyé I, descendiente de jefes cumanos, é ídolo del pueblo búlgaro, expulsó á Juan Asen que buscó asilo en Constantinopla; venció tambien al faccioso Lacanas que se salvó entre los tártaros; se hizo proclamar rey de Bulgaria y en seguida hizo alianza con Cárlos de Anjou y con los Angelos. En semejantes circunstancias hízose desde entonces mas y mas molesta para el imperio la enemistad del rey de Servia, otro aliado del rey de Nápoles.

En cambio de tantos reveses, á principios de abril del año 1281 el gran doméstico (general de la guardia imperial)

Miguel Tarcaniota alcanzó una gran victoria cerca de Berat sobre el ejército franco-albanés mandado por el caballero Sully; pero qué significaba esta victoria ante la noticia de que el papa Martin IV, con quien el emperador habia roto las negociaciones, habia promovido en interés de la casa de Anjou el tratado de Orvieto firmado el 3 de junio de 1281, entre el papa, el rey de Nápoles y la república de Venecia, para hacer la guerra al imperio bizantino?

Los grandes armamentos del rey Cárlos y los avisos del gobierno de Génova no dejaron lugar á la menor duda sobre la magnitud del peligro. La situacion del emperador era grave; su política favorable á la sede romana y el peso enorme de los impuestos tenian irritada á una gran parte de la nacion contra él; en el Asia Menor habian estallado ya varios motines peligrosos; muchos bizantinos preferian trasladarse al territorio turco para librarse de las exacciones brutales y arbitrarias de los empleados del tesoro; nadie se oponia á las irrupciones de las tribus nómadas turcas que se extendian por las cuencas altas de los rios Rindaco, Maceso y Meandro; y para mayor desgracia los turcos se habian apoderado en aquel mismo año 1280 de la importante plaza de Tralles por resultado de la impericia y torpeza del príncipe heredero Andrónico.

En tan apurada situacion, en frente de una próxima guerra terrible con el rey de Nápoles, con el Asia Menor descontenta y siendo un peligro inmenso en vez de ser como hasta entonces el baluarte mas fuerte del poder bizantino, acudió el emperador Miguel VIII al antiguo y probado medio de crear á su terrible adversario Cárlos de Anjou enemigos á sus espaldas. El éxito fué completo. Mientras el emperador estrechaba la alianza con el khan tártaro Nogai contra los búlgaros y otros enemigos en la península balcánica, el fiel y agraciado dueño de Focea, el genovés Benito Zaccaria, hermano y sucesor de Manuel, á quien Miguel VIII habia agraciado con la citada ciudad y sus minas, se valió de la cooperacion de Juan de Prócida, natural de Nápoles y refugiado en la corte del rey de Aragon, yerno del difunto Manfredo rey de Sicilia, para ajustar un convenio segun el cual el rey de Aragon se comprometió á atacar á Cárlos de Anjou si el emperador le facilitaba subsidios. En 1282 se dirigió Zaccaria en persona á las cortes de Aragon y Castilla para apresurar la ejecucion del citado convenio y estrechar la alianza solicitando la mano de la hija del rey de Aragon para el hijo del emperador bizantino. Finalmente estalló la formidable sublevacion de los sicilianos, conocida por las vísperas sicilianas, en 30 de mayo de 1282, no sin que el emperador Miguel Paleólogo tuviera intervencion en los preparativos, y en agosto del mismo año se encargó de la isla á solicitud de los habitantes el rey de Aragon. La guerra encarnizada que tuvo con este motivo con el rey de Nápoles impidió á este continuar sus operaciones contra el imperio bizantino que de esta manera se vió libre de su adversario mas temible.

La enemistad entre las casas de Anjou y Aragon continuó, y ejerció una influencia capital en la existencia tanto del imperio bizantino como de los Estados de los dominadores extranjeros en Grecia. Miguel VIII reconoció oficialmente al nuevo soberano de Sicilia y entró con él en relaciones amistosas. Las operaciones militares del rey de Nápoles en la costa de Iliria quedaron paralizadas, y los venecianos se apresuraron á zafarse de la alianza con Cárlos y á entrar en tratos con el gobierno bizantino, consiguiendo á principios del año 1285 un tratado de paz por diez años, que al mismo tiempo renovó el convenio de 1277 y aseguró á la república una indemnizacion pecuniaria por las pérdidas causadas á su marina por los corsarios bizantinos. Este tratado fué firmado por Andrónico, hijo y sucesor de Miguel VIII, porque este murió

en 11 de diciembre de 1282 en Pacomia cerca de Lisimaquia en Tracia. Habia emprendido una expedicion armada contra su indomable enemigo Juan Angelos de Neopatras, en vista de que este ya no podia ser auxiliado por el rey de Nápoles; pero murió en el camino, y su hijo Andrónico renunció á la expedicion.

La muerte de Miguel VIII Paleólogo fué un suceso importantísimo para el mundo bizantino y para los Estados franco-griegos. El imperio desde entonces no produjo ya ningun gobernante ni general que se elevara sobre el nivel mediano; y lo mismo puede decirse de las demás naciones relacionadas con el imperio. El temido Cárlos de Anjou falleció tambien el 7 de enero de 1285, y durante largos años no tuvieron nada que temer los bizantinos por aquel lado; pero en cambio empezaron á ocupar un papel principal en la escena política dos pueblos juveniles que con su empuje enérgico cogieron en medio el caduco imperio gobernado por los Paleólogos al cual ya no dejaron respirar. Estos dos pueblos fueron el servio y la rama turca de los otomanos. Ambos tuvieron la suerte de estar regidos durante mucho tiempo por hombres eminentes; el pueblo servio llegó en el siglo xiv á punto de someter todo el imperio; pero el destino quiso que fuera el pueblo turco quien un siglo despues consumase este sacrificio histórico.

Trataremos primero de la rama otomana del pueblo turco. La rama seldyúcida establecida en el Asia Menor habia perdido en el transcurso del tiempo mucho de su rudeza primitiva por el contacto con la civilizacion griega de la cual habia ido adoptando muchos usos y manifestaciones. Sus soberanos tambien habian fomentado esta tendencia y en especial el espíritu mercantil. Desde la fatal colision con los mogoles fué decayendo el poder político de los sultanes seldyúcidas, pero no el vigor del pueblo ni de la raza turca en general, que empezó á hacerse mas molesta que nunca al imperio bizantino cuando la sultanía de Iconio se fué desmembrando entre muchos emires mas ó menos independientes. Cuando empezó á disolverse y á desaparecer el poder tan temido de los mogoles en la segunda mitad del siglo xiii, se encontraron tambien impotentes los sultanes seldyúcidas para restablecer la unidad de su imperio. La descomposicion habia sido muy rápida desde la muerte violenta del sultan Caijosru II ocurrida en 1247, por efecto de las disensiones de sus hijos Aze-din Caicaus II que reinó hasta 1261, y Rocnedin Kilich-Arslan IV que reinó hasta 1267. La decadencia continuó en el reinado del hijo de este último Caijosru III, niño todavia cuando sucedió á su padre, y que reinó hasta 1276, en cuyo año subió al trono su primo Masud II hijo de Aze-din Caicaus que reinó hasta 1283. En este año le sucedió su sobrino Alaedin III, pero ni este ni su tío, ambos enérgicos, valientes é incansables, pudieron detener la descomposicion de su imperio.

Entre la multitud de emires que se hicieron mas ó menos independientes de estos sultanes, y que mas contribuyeron á borrar del Asia Menor la nacion y la cultura griegas, se destacan los siguientes que como fundadores de otras tantas dinastías dieron en general su nombre al territorio donde imperaban. En la parte oriental de la gran península asiática citaremos á los emires poderosos de Tekké en la Licia y Panfilia. En el interior de Anatolia se distinguieron, sobre todo desde 1277, la dinastía de los Caramanólú que posteriormente ganaron la capital Iconio, los emires de Kernian en la Frigia y Licaonia, que residian en Cotia; Ali-Chir y su hijo Kernian-Alem-Chah; los Beni-Asraf en Yegnicher y los Beni-Isfendiar en la antigua Castamoni de donde eran

originarios los Comnenos. Vecinos de las provincias bizantinas en el Asia Menor eran los emires de Carasi en la Misia; los hijos de Omarbeg, Ali y Sarujan en la Magnesia septentrional. Estos últimos eran una amenaza permanente para Nicea; citaremos además los emires de Asidin en la Lidia central y occidental; el emir Menteche y su hijo Orjan que extendieron su dominio por la Caria, en la cuenca del Meandro, y haciéndose marinos como sus antecesores del tiempo de Alejo I Comneno, conquistaron las islas vecinas de Rodas, Carpatos y Samos; y finalmente el emir Hamid en Pisidia y la Lidia oriental.

Peligrosos fueron muchos de estos jefes á los bizantinos despues de la muerte del primer emperador Paleólogo, pero ninguno de ellos influyó en el porvenir general de la raza turca. Todos estos sultanes, emires y pueblos seldyúcidas sirvieron solamente de cimiento á la rama afín otomana, que los absorbió mas adelante á todos, y que apenas conocida hasta entonces, entró en la escena política del mundo á fines del siglo xiii.

Uno de los héroes orientales mas célebres en aquel siglo, el príncipe Chelal-eddin-Mancberei de Caresmia, habia adquirido grandísima fama por el incomparable valor con que luchó á la cabeza de huestes de su país y de turcos ora contra los mogoles de Gengis-khan, ora contra los seldyúcidas de Armenia. Suleiman, vástago de la familia Cayi del grupo de los ogusos, cediendo al empuje de los mogoles, abandonó con su tribu compuesta entonces de 50,000 almas la comarca de Mahan en el Corasan, y por el año 1224 se dirigió al Aderbideyan y despues se estableció en Ersendchan y Ajlat en Armenia bajo la proteccion y soberanía de Chelal-eddin; pero este murió asesinado en 1231 despues de haber sufrido una derrota en su lucha con los mogoles, y entonces se disgregaron los pueblos que habia reunido bajo su autoridad, y Suleiman se dirigió otra vez con su tribu hacia el interior del Asia, pero se ahogó en el camino en el Eufrates cerca de Alepo; y falta de jefe dividióse la tribu en dos grupos. El menor de los dos, compuesto de 400 familias, volvió atrás acaudillado por Ertogrul, hijo tercero del emir difunto, que con los hombres de armas de su grupo se puso al servicio del sultan de Iconio, el cual á su vez admitió con gusto á tan valiosos aliados y les designó para vivir la region montuosa de Carachataj en el confin occidental del territorio de Angora, no lejos de la antigua ciudad de Dorilea, cediendo á su jefe á título de feudo hereditario la comarca conocida bajo el nombre de Sultan-Ogni ó Sultan-Eni. Ertogrul, que gobernó su tribu hasta el año 1288, supo extender los límites de su nuevo dominio considerablemente á costa del territorio bizantino para el cual fué desde el primer momento un vecino peligrosísimo; tanto mas cuanto que la tribu nueva creció rápidamente bajo la direccion de un jefe tan valiente y capaz y tan querido del sultan seldyúcida del cual fué siempre fidelísimo vasallo. Este hombre eminente fué el fundador de la nueva dinastía turca destinada á figurar en la historia del mundo entre las mas notables, pues que desde entonces hasta la segunda mitad del siglo xvi produjo una serie, apenas transitoriamente interrumpida, de soberanos eminentes y poderosos.

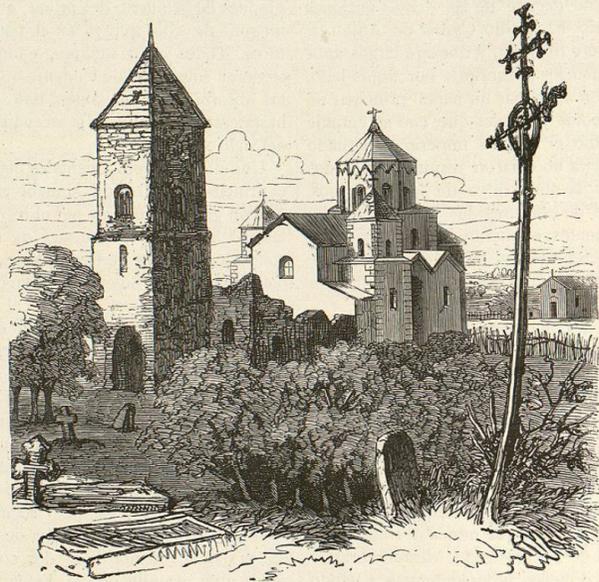
Desde su residencia de Söğud, la Tebasia de los griegos y bizantinos, donde todavia existe y se enseña su sepulcro, extendió Ertogrul su dominio hacia el Sud por las regiones montuosas del Tumanich ó Dumanchi y del Ermeni-Taj. Allí tambien nació en el año 1258 Otman ú Osman, el mayor de sus tres hijos, cuyo nombre adoptó en adelante toda su tribu que despues adquirió tanta extension, poder y fama; á saber, el pueblo osmanlí ó otomano, conocido tambien usualmente por *turco*.

El pueblo y los historiadores turcos han adornado la infancia y juventud de Osman con leyendas y profecías de su posterior grandeza y poder, siendo la historia mas interesante y mas novelesca la de sus amores con la hermosa Maljutun, hija del jeque Edebalí, la cual despues de muchas aventuras, llegó á ser finalmente su esposa y en 1288 madre del que posteriormente fué el sultan Urjan.

Cuando Osman contaba 30 años, derrotó completamente en 1288, en una batalla campal, á los bizantinos y se apoderó de la importante ciudad de Melangena á orillas del Timbris. En la ciudad conquistada, poco antes de la muerte de

su padre Ertogrul, á la sazón ya nonagenario, estableció Osman su residencia; y despues cambió el nombre de la ciudad en el de Carachahisar cuando al año siguiente su soberano, el sultan Alaedin ó Aladino III de Iconia, se la cedió en propiedad dándole además el título y categoría de emir.

En cuanto al territorio que formaba la frontera occidental del imperio bizantino desde la invasion latina vemos muy pujante el pueblo servio, gobernado por los descendientes de Némaña. Los servios desde la invasion de los occidentales, y mas desde la muerte de su feroz vecino el czar búlgaro Juan ó Joanicha ó Caloyan y del emperador Enrique,



Iglesia de la Coronacion en Zitscha

conde de Flandes, gozaron de completa independencia y pudieron organizarse y dilatarse sin temer nada ni de la corte de Tirnova ni de la de Constantinopla; tanto mas, cuanto que tambien los reyes húngaros, tan enérgicos y temibles, se vieron ocupadísimos antes y despues del reinado del novelesco Andrés II, que murió en 1235, y envueltos en conflictos interiores y desde 1241 en complicaciones exteriores, principalmente por efecto de la invasion mogólica. Habiendo conseguido San Sabas, hijo del régulo Estéban Némaña, reconciliar en Studeniza á sus dos hermanos Estéban II y Velk ó Vólcan, duque de Culm, pudieron los soberanos servios entablar relaciones útiles con las potencias occidentales, que activaron mucho mas en adelante. Ya Estéban II habia conseguido la mano de Ana nieta del célebre Enrique Dándolo, y el papa le habia enviado como al czar de Bulgaria una corona real, que le ciñó su hermano San Sabas. Desde entonces los soberanos de Servia trasladaron su corte á Novibazar, llamada tambien Rasa. Los antiguos régulos habian tenido su residencia en Desniza, y despues en los siglos XI y XII ya en Ducla ya en Scutari ó Scodra. Los sucesores de Némaña no se fijaron sin embargo exclusivamente en Novibazar, como los reyes búlgaros en Tirnova, por cuya razon aquella ciudad no llegó jamás á ser tan importante como esta. Tambien les servia de capital Prizren, y mas adelante cuando extendieron su dominio so-

bre una parte de Macedonia, residian alternativamente en Scopié, en Prilep, y en los palacios de verano y de recreo que se construyeron en diferentes puntos de la dilatadísima y fértil llanura de Coswopolle al Oeste de Prichtina y al Norte del Monte Chardaj, siendo los mas notables los llamados Zvechan, Páun, Sórchin y Pórodimlie.

Estéban II, primer rey servio coronado solemnemente como tal, sostuvo solo relaciones insignificantes con otras potencias del Mediodía de Europa si se exceptúan las que tuvo con el príncipe búlgaro Strez ó Stresa. Cuando este rey Estéban II, ó segun otros I, pues que fué el primer rey coronado y reconocido como tal por la sede romana, se retiró á un convento, le siguió en el trono su hijo Radoslao á quien coronó tambien San Sabas en 1224 en Prichtina, pero abdicó en 1230 á favor de su hermano Uladislao que se casó con una hija del régulo búlgaro Stresa, y entró ya en relaciones con la ciudad de Ragusa. Uladislao murió en 1237, y ocupó el trono otro hermano, Estéban III ó II si se quiere, llamado tambien Uroch. Este ya se vió mas enredado en la política general de su tiempo, principalmente por su esposa Elena de Chauris, hija del emperador Balduino II, que hizo todos los esfuerzos imaginables para entusiasmar á su esposo y á sus hijos en favor de los proyectos y pretensiones que el rey de Nápoles, Cárlos de Anjou, fundaba en las concesiones otorgadas por Balduino II desposeído. En los años 1253

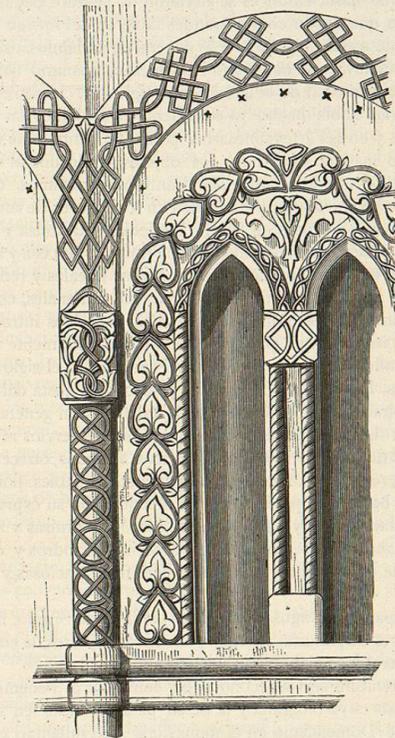
y 1254 tuvo el rey Estéban Uroch una guerra con Ragusa y sus aliados eslavos por motivos de privilegios mercantiles, como la que hubo tambien entre los Comnenos y la república de Venecia por motivos análogos, pero en 1270 y despues la Servia entró ya en negociaciones con la corte de Nápoles contra el emperador Miguel Paleólogo, segun tuvimos ocasion de decir en otra parte.

Por entonces Dragutin, el hijo de Estéban y casado con una hija del rey Bela IV de Hungría (1236-1270) consiguió destronar á su padre que murió en 1272 cerca de Durazzo; pero reinó pocos años, porque en 1275, y segun cálculos mas recientes en 1281, fué destronado á su vez por su hermano Estéban IV ó III Uroch Milutin (nacido en 1253), que solo le dejó el ducado de Sirmio, donde murió en el año 1317. Este Milutin fué el primer rey servio que ambicionó la supremacía en la península balcánica, es decir el trono de Constantinopla. Astuto, valiente é incansable como era, hizo ante todo de la Servia un Estado bien organizado, y con su habilísima diplomacia supo crearse una posición importante entre el emperador bizantino y el rey de Nápoles y sus fuerzas en el Epiro. Al principio de su reinado arrebató al sucesor de Miguel VIII una parte de la Macedonia septentrional con la plaza de Scopié; extendió sus correrías hasta Serras; conquistó á Dibra y sometió en 1286 á una gran parte de Bosnia. Diez años despues á pesar de las relaciones amistosas que antes habia tenido con el rey de Nápoles, apoderóse de Durazzo en el litoral del Adriático. Desde entonces se enlaza la historia de Servia íntimamente con la del imperio bizantino. En 1298 hizose la paz entre ambos soberanos y al año siguiente casóse Milutin ó sea Estéban IV (III) Uroch con Simona, hija del emperador Andrónico II.

Antes de este rey Estéban IV ó III que hizo muchísimo por su pueblo por medio de leyes sábias y fomentando el comercio, habian ya progresado mucho los servios en la civilización, tomando una gran parte de la bizantina y otra muy notable tambien de la italiana, en lo cual se distinguió este pueblo eslavo de sus hermanos los búlgaros, que hasta nuestros tiempos solo tuvieron por maestra la cultura bizantina-griega. Así lo demuestran los monumentos artísticos en ambos países y ciertos resabios feudales que penetraron en la Servia como otras cosas del Occidente en gran parte por Ragusa. Corresponde sin embargo la mayor influencia á la cultura bizantina, como se ve principalmente en cuanto se roza con la religion. San Sabas, el primer arzobispo servio, fué consagrado en 1221, y fué el organizador de la Iglesia de su país, que siendo una rama de la Iglesia griega habia sido reconocida por esta en 1219 como independiente del patriarca de Constantinopla. San Sabas murió en 1236, pero sus descendientes fueron todos protectores celosos de su Iglesia nacional. Si aquel príncipe de la Iglesia, y fundador de la dinastía de los Némañas, persiguió de muerte á la secta de los bogomiles, en cambio su hermano Miroslao, régulo de Zaclumia, la protegió de suerte, que á favor de esta proteccion consiguió extenderse poderosamente por la Bosnia desde la segunda mitad del siglo XII. En el siglo XIII fué alternativamente amparada por la nobleza y los régulos, y perseguida á excitacion de la sede romana por los reyes de Hungría. Muy diferente de todos los soberanos de aquella época fué el rey Estéban IV Uroch Milutin de Servia, tolerante y neutral en materia religiosa con gran ventaja de los católicos romanos, cismáticos griegos, y bogomiles. Verdad es que tambien era tolerante consigo mismo, porque se casó sucesivamente con cuatro mujeres repudiando una tras otra á las tres primeras, hasta que obtuvo la cuarta que fué la princesa paleóloga Simona; pero en todo lo demás fué uno de los soberanos mas amigos de la Iglesia de su raza, que

cubrió la Servia de monumentos religiosos importantes bajo el punto de vista artístico, y levantó hospitales, iglesias y conventos, llamando á su país con este objeto artistas y artesanos de otros países, con lo cual fomentó considerablemente la arquitectura y demás artes en su país.

La disposición arquitectónica de las fábricas monumentales de la Servia se aproxima en las mas antiguas al gusto bizantino, con el cual tienen de comun tambien la perfeccion nimia; pero desde el siglo XIII presentan una mezcla de gusto bizantino con el romano. Los arquitectos de las iglesias ser-



Ventana de la fachada meridional de la iglesia de la Coronacion en Zitscha

vias emplearon una gran superabundancia de cúpulas, arcos y ábsides, á pesar de ser los edificios por lo general muy pequeños, y adornaron las superficies murales tanto de la cúpula como de la fachada con pilastras, arcos y fajas figurados, ya entrantes, ya salientes. Como tipo característico de esta arquitectura sérvica del siglo XIII se cita la iglesia de Paulitza á orillas del Ibar. Las primeras huellas de la influencia del gusto romano se ven ya en las construcciones del siglo XI, como por ejemplo en el convento de Studeniza dedicado á la Ascension de Nuestra Señora, mandado construir por el fundador de la dinastía, cuyos restos fueron trasladados del Monte Atos en 1203 á este convento por San Sabas. Tambien fueron depositados allí los del rey Estéban II ó I, que murió en este convento, el cual por este motivo fué en adelante ricamente dotado por la dinastía de los Némañas, el clero y el pueblo servio. La iglesia es de mármol blanco, y su fachada, muy adornada de pilastras y arcos figurados, recuerda la de la Grotta Ferrata en los Montes Sabinos; la cúpula es octogonal. Las naves trasversales están separadas de la parte central por paredes, de modo que vienen